Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero

Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero

Band: 42 (2015)

Heft: 3

Rubrik: Buzón

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 29.11.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Más justicia y equilibrio, por favor

¿Por qué tengo la impresión de que "Panorama Suizo" ofrece a sus lectores "reportajes" bastante liberales cuando debería informar a los suizos residentes en el extranjero sobre los asuntos políticos actuales de Suiza de forma justa y equilibrada? No hay ni una sola edición de "Panorama Suizo" en la que la ideología conservadora se sitúe siquiera en un marco cuestionable. ¿Podría ser que Suiza constituye un gran ejemplo de prosperidad estable y duradera, siendo un país circundado por naciones en las que predominan las ideologías liberales y socialistas, porque el suizo medio se sitúa más a la derecha que a la izquierda? Les ruego que cuando comenten las convicciones políticas de Suiza en "Panorama Suizo" lo hagan de forma justa y equilibrada.

¿En quién piensan los políticos?

En su editorial "Ningún interés por el pueblo" ha dado usted en el clavo. Exactamente así veo el panorama político de Suiza. Y sin embargo habría cosas mucho más importantes que tratar. Pero es como en todas partes del mundo: los políticos piensan en primer lugar en ellos mismos, después en su partido y luego en los grandes consorcios, en la industria y quizá después, pero sólo quizá, en el ciudadano de a pie que se gana el pan cada día con el sudor de su frente, que limpia las calles, recoge la ba-

sura, lleva a los demás al trabajo, etc. Esta es la realidad cotidiana de hoy en día. Pero los políticos juegan con fuego. Quizá un día se harten la mujer de la limpieza, el basurero, el chófer, el empresario. ¿Y entonces qué pasará?

¡Sigan así!

Mi más sincero agradecimiento por la última edición de "Panorama Suizo", que me pareció interesantísima. Está claro que no fue nada fácil, dadas las exigencias y los temas que hay que abordar, pero estoy realmente impresionado por esa edición. Por favor, sigan por ese camino.

ADRIAN K. H. KESSLER, PENANG, MALASIA

Los mismos derechos para todos

Los suizos que viven en el extranjero no dejan de ser nacionales suizos. Así que la representación de los suizos en el extranjero en el Parlamento es legítima. No puedo considerar justo que un diez por ciento de la población suiza no tenga los mismos derechos políticos.

MAURO MATTIOLI, FRANCIA

Debo estar soñando

Señora, leyendo su editorial me da la impresión de que estoy soñando. ¿Es consciente de los problemas que tiene cualquier persona que vive en la UE? Pérdida de libertades públicas por sumisión de los Estados a las directivas europeas, abandonos de la soberanía y un marasmo econó-



746 000 Swiss citizens live abroad. If they formed a canton, it would be the fourth largest by population. Does "Fifth Switzerland" make up the 27th canton of the Swiss Confederation? Do Swiss living abroad need to be represented in the parliament?

- > What do you think?
- > Share your opinion at:



You can also take part in the discussions at SwissCommunity.org. Register now for free and connect with the world at: www.swisscommunity.org

SwissCommunity.org is a network set up by the Organisation of the Swiss Abroad (OSA)

SwissCommunity-Partner







mico. Vivo en Francia y no quiero extenderme mucho sobre los problemas vinculados a la migración. Simplemente constato que votar ya no tiene mucho sentido. El régimen de partidos desvía todo lo que en realidad debería poner en práctica. Queda claro que a usted no le gusta mucho la democracia directa, y sin embargo es el arma del pueblo. Así que si el pueblo suizo piensa erróneamente, en su opinión y la de sus amigos de partido, hay que cambiar al pueblo. Es a todas luces incoherente que se siga considerando demócrata.

Desearía una mejor representación

Soy suiza y resido y trabajo en Inglaterra. No estoy afiliada a ningún partido, voto regularmente y me informo siempre sobre los asuntos de Suiza. Creo que incluso sé más sobre Suiza que muchos de mis compatriotas que viven en mi país. Suiza no es una isla, pero, como corazón de Europa por así decirlo, me parece que sigue estando bastante aislada y pienso que se plantea metas a muy corto plazo. Los suizos residentes en Tailandia tienen otros intereses que los que viven en Uruguay, Inglaterra u otros países. Un ejemplo: los suizos que viven en la UE ya no pueden cotizar voluntariamente al AHV/AVS desde los 30 años – se les obliga a tener huecos en sus cotizaciones del AHV/AVS, pero fuera de la UE sigue siendo posible cotizar voluntariamente. Esto supone un gran recorte de las pensiones para los suizos residentes en la UE. Así que considero que es absolutamente necesario que los suizos residentes en la UE sean representados en el Parlamento. Actualmente es totalmente normal que los jóvenes trabajen unos años en la UE. Estaría muy satisfecha si sus intereses y sus derechos, así como los míos, fueran mejor representados en el Parlamento.

CLAUDIA STAUSS, INGLATERRA

Un 20% no tiene derecho de voto en Suiza

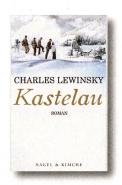
Si reflexionamos sobre la democracia en Suiza, lo principal sería en primer lugar que todos los residentes permanentes en Suiza tuvieran derecho a votar sobre lo que sucede en el país. Desgraciadamente, más de un 20% de la población estable de Suiza está excluida de toda participación política porque no tiene, por la razón que sea, un pequeño pasaporte rojo. Éste es una cuestión mucho más acuciante que el hecho de que los suizos en el extranjero se merecen una representación en el Parlamento. Espero que nosotros, los suizos en el extranjero, deseemos acabar con esta infracción de los derechos políticos de los habitantes (como seguramente algunos de nosotros ya viven en su patria de adopción). Creo que en este punto sería aún más importante actuar.

Sumamente necesario

Resulta absolutamente necesario contar con autoridades que defiendan los intereses de los suizos en el extranjero y los representen en el Parlamento. El consejero federal Berset subrayó en su discurso del 1 de agosto, pronunciado en Tailandia, la importancia que revisten para Suiza los suizos en el extranjero, así como los rendimientos que aportan al país. Por tanto, uno se pregunta lo que hace nuestro país para los suizos en el extranjero. Sea como sea se necesita urgentemente una representación en el Parlamento, que asuma sus asuntos y los represente seriamente.

HERBERI STÂHELI, PATTAYA, TAILANDIA

Hibernación ambigua



CHARLES LEWINSKY:
"Kastelau". Editorial Nagel
und Kimche, Múnich,
2014. 398 páginas. 35,90
francos; unos 33,70
euros

¿Qué hacer cuando en la Berlín de finales de 1944, ante la perspectiva de un inminente colapso militar, uno sólo quiere una cosa, a saber, salvar el pellejo? El escritor suizo Charles Lewinsky destila a partir de esta atmósfera apocalíptica una novela tragicómica fuera de serie. Un equipo de la compañía cinematográfica UFA se las arregla para recibir un encargo de filmar una película propagandística destinada a reforzar la perseverancia, concretamente en los Alpes bávaros. Así, una heterogénea caravana de gente que trabaja en el mundo del cine se pone en camino, pero está claro para todos – más o menos tácitamente – que la meta principal no es la película, sino huir del infierno en que se ha convertido Berlín.

Los auténticos retos comienzan en Kastelau.

Así se llama el remoto y ficticio pueblucho donde tienen que hibernar, en el doble sentido de la palabra. Y es que tienen que fingir. Nadie debe sospechar en el pueblo que ahí no se está filmando seriamente una película al servicio de la victoria final alemana. También el equipo que filma es ambivalente: medio fieles al régimen, medio desertores. Y cuando se aproximan los americanos, hay que cortar rápidamente, componer de nuevo y completar las pocas escenas filmadas con desgana, de modo que la película nazi titulada "Canción de la libertad" se convierta en un heroico documento cinematográfico de la resistencia contra el régimen. Y es que, al fin y al cabo, no quieren caer en manos de los aliados que van avanzando y los considerarían una patrulla de propaganda nazi.

El equipo cinematográfico convierte a Kastelau, un pueblo muy conservador, en un estrambótico escenario de todas las figuras que una dictadura produce: nazis convencidos, gente que se adapta, opositores al régimen, otros que se las arreglan, chaqueteros. El personaje principal del relato es también un chaquetero. Walter Arnold hizo primero carrera como actor en la Alemania nazi, luego como Arnie Walton en Hollywood. La historia llega a oídos del americano Samuel A. Saunders, que se documenta, descubre papeles y hace entrevistas. Charles Lewinsky fabrica un collage de estos documentos, totalmente ficticios, que al principio del libro parecen algo caóticos, pero que muy pronto van tomando forma y convirtiéndose en una novela con un ritmo cada vez más rápido. Más aún, en ella se tratan cuestiones elementales del comportamiento humano en situaciones extremas de forma grandiosa y, pese a toda la carga trágica y dramática, de manera muy entretenida e interesante. Lewinsky, que ya con "Melnitz" y "Gerron" se hizo autor de magistrales novelas históricas, demuestra con esta ambigua historia ficticia llamada "Kastelau" ser uno de los escritores más creativos de lengua alemana, también en lo que concierne a su técnica narrativa JÜRG MÜLLER y la construcción de la historia.